Homily by Deacon Luis P. Villanueva for 8am Mass on Monday, 06-14-21 at St. Joseph Parish, Devine, TX- Fr. Antonio Hernandez, Pastor. Gospel: Matt. 5:38-42 In the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Spirit, amen. Teaching about Retaliation

Through the Gospel of St. Matthews, Christ Jesus, our God and Saviour, commands us not to retaliate to those who offend us or our loved ones.

Those who are on the receiving end of the evil acts, who try to live a good and virtuous life may feel the need to administer justice, retaliate and get even by paying back with the same or worst evil.

The rule ofjustice before Jesus' time had been "an eyefor an eye and a tooth for a tooth". This rule did not mean to pay back an evil with the same evil act which many misinterpreted.

This rule meant to set the limit of punishment for the evil or crime committed, a rule of justice. For example, jail time for stealing a chicken could not be prison for life nor the death penalty. It had to be a minor fine or jail time for justice.

Jesus, however, began to teach and teaches us today "to offer no resistance to those who are evil", which is contrary to what we may feel as we contemplate retaliation.

This is because we are not in the position to determine the punishment for the evil actions of those who perform them. That is to be left for the justice system. We are called to love our neighbor which means to love the sinner and not the sin.

We cannot afford to give the Evil One the power of death and sin over us again since Jesus paid with his life that we would be freed from the power of death and sin. We would be very ungrateful if we paid evil with evil and went right back to being slaves of the Evil One. That i; NOT thc way to toward; ga!vationt

Since our goal is to become like Jesus and remain in him, and remain saved, then love is the answer and the way to remain in him, staying righteous with God and remaining obedient to him.

Jesus teaches us that there is no credit or gain obtained by loving those who love us.

Jesus commands us to love our enemies, to do good to those who hate us, to bless those who curse us, to pray for those who mistreat us that we may become instruments of salvation. God bless you.

A través del Evangelio de San Mateo, Cristo Jests, nuestro Dios y Salvador, nos ordena no tomar represalias contra aquellos que nos ofenden o nuestros seres queridos.

Aquellos que han sido ofendidos con actos malvados, que tratan de vivir una Vida buena y virtuosa, pueden sentir la necesidad de administrar justicia, de vengarse con el mismo o Homily by Deacon Luis P. Villanuevafor 06-14-21 (cont'd) Page 2 con un mal peor.

La regla de la justicia antes de la época de Jesús había sido "ojo por ojo y diente por diente". Esta regla no significaba pagar un mal con el mismo acto malvado que muchos malinterpretaron.

Esta regla pretendía establecer el límite del castigo por el mal o crimen cometido, una regla de justicia. Por ejemplo, la pena de cárcel por robar un pollo no puede ser cadena pemetua ni pena de muefte. Tenía que ser una pena menor o una pena de cárcel con justicia.

Jesús, sin embargo, comenzó a enseñamos a "no ofrecer resistencia a los malvados", lo cual es contrario a lo que podemos sentir al contemplar vengancia.

Esto se debe a que no estamos en condiciones de determinar el castigo por las malas acciones de quienes las cometen. Eso queda para el sistema de justicia. Estamos llamados a amar a nuestro prójimo, lo que significa amar al pecador y no al pecado.

No podemos darnos el lujo de darle al maligno el poder de la muerte y el pecado sobre nosotros nuevamente, ya que Jesús pagó con su vida para que fuéramos liberados del poder de la muerte y el pecado. Seríamos muy ingratos si pagáramos el mal con el mal y volviéramos a ser esclavos del Maligno. Ese NO es el camino hacia la salvación.

Dado que nuestra meta es llegar a imitar a Jesús y permanecer en él y permanecer salvos, entonces el amor es la respuesta y la manera de permanecer en él, permanecer justos ante Dios y ser obedientes a él.

Jesús nos enseña que no se obtiene crédito ni ganancia por amar a quienes nos aman. (El crédito o la ganancia se refieren a las obras para nuestra salvación).

Jesús nos manda amar a nuestros enemigos, hacer el bien a los que nos odian, bendecir a los que nos maldicen, orar por los que nos maltratan para que seamos instrumentos de salvación. Dios los bendiga.